

Lunes, 27 de marzo de 2023

“Yo no te condeno. Vive sin hacerte daño”

Dn 13,1-9.15-17.19-30. 33-62 Dios salva a los que esperan en Él.

Sal 22,1-6 El Señor es mi pastor, nada me falta.

Jn 8,1-11 Tampoco yo te condeno.

Las lecturas del día, resaltan que siempre estamos en las manos de un Padre amoroso que vela con amor por todos sus hijos, sin distinción. Así, el Salmo nos dice que ***el Señor es nuestro Pastor, que Él va con nosotros, nos conduce y conforta. Nos guía por senderos de justicia, y su dicha y su gracia nos acompañan todos los días.*** Dios es compasivo y misericordioso.

Estamos viviendo una sociedad con demasiados abusadores, como los que acosaron a Susana, a quien Dios salva de su malicia por medio de Daniel. También los fariseos pusieron a prueba a Jesús: Le presentan una mujer acusada de adulterio para que la condenara, pero lo que realmente quieren es juzgar lo que haga. Y lo que Jesús hace es poner en evidencia sus intenciones. ¿Qué estamos haciendo nosotros ante lo que acontece a nuestro alrededor? Defendemos la vida o condenamos.

Señor, hemos tenido la “suerte” de conocerte, de vivir la experiencia de que la vida Contigo nos lleva a escucharte, a disfrutar de tu Presencia y cercanía. Pero también nos lleva a descubrir la falsedad de no tenerte siempre presente, a pesar de saber que Tú eres lo más importante en nuestra vida, y que escucharte y seguirte es la única felicidad verdadera. Y también la mentira, porque digo: ***El Señor es mi pastor, nada me falta,*** pero busco y pongo mi felicidad en tener cosas, en ser apreciado por los hombres; y vivo inquieto por muchas cosas en vez de confiar en Ti y no temer ningún mal, porque Tú vas conmigo.

Miremos nuestra vida y analicemos nuestro vivir, y custodiemos el corazón para no dejar entrar ningún pensamiento sin cuestionarlo.

Nuestra mente es atacada constantemente con información fraudulenta, dejemos que la Palabra sea maestra, escúchala y entráñala.

Sábado, 1 de abril de 2023

“Convertíos y creed en el Amor”

Ez 37,21-28 Los salvaré, serán mi pueblo y yo seré su Dios.

Sal Jr 31,10-13 Los consolaré y alegraré de su tristeza.

Jn 11,45-57 Conviene que muera uno sólo por el pueblo.

Jesús ha pasado su vida haciendo el bien y, siendo coherente con la vida, resucita a Lázaro; de tal modo que ***muchos judíos, viendo lo que había hecho, creyeron en Él;*** a diferencia de los sumos sacerdotes y los fariseos que dicen: ***Si dejamos que siga así, todos creerán en Él.*** Hasta Caifás les dice que conviene que muera. Tiene miedo a perder sus privilegios y pone al pueblo como excusa.

Jesús experimenta la incompreensión de los que le rodean, pero sigue confiando en el Padre. Jesús, siempre abierto al amor del Padre, no duda en seguir amando; se hace solidario con nosotros para que nosotros seamos solidarios los unos con los otros. ***Como el Padre me amó, yo os he amado. ¡Amaos!***

Pero el hombre, en su egoísmo y ambición, rechaza la humildad y se jacta de su vanagloria; no quiere “competencia”. ***¿Qué hacemos?*** Si dejamos que prevalezcan los buenos sentimientos, las buenas acciones, todos creerán en él. Si dejamos que se vean las buenas obras de los cristianos, todos creerán en el Dios que tienen. ¡Hay que desprestigiarlos!

Eliminemos a Dios de la vida del hombre, para que no haya justicia, paz, fraternidad, verdadero amor, y sustituyámoslos por palabras ambiguas, con el criterio de que algo es bueno o es malo según convenga; que todo vale con tal de lograr cada uno sus intereses: Quidemos a Dios de sus vidas. Y así nos va.

Y, ¿qué hacemos? Te doy mi Palabra, escucha y cree. Viene a nosotros para hacerse presente en nuestras vidas y no olvidemos que nos ama.

Ahora escuchad y guardad mi alianza, seréis míos. Haremos todo lo que dice el Señor (Ex19,5-9;20,18-21).

Miércoles, 29 de marzo de 2023

“Vivir con Jesús, es vivir la verdadera libertad”

Dn 3,14-20.91-92.95 Nosotros no adoraremos a otros dioses.

Sal Dn 3,52-56 Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres.

Jn 8,31-42 Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais a Mí.

Dios no nos quita los problemas, pero nos da razones y sentido para hacerlos frente. El que es fiel a Dios triunfa sobre las dificultades, porque Dios está con él. ***Si nuestro Dios quiere, nos librá del horno de fuego, y si no lo hace, nosotros no adoraremos a otros dioses.***

¿Cómo ser libres y fieles al Dios verdadero en este mundo lleno de ídolos, donde reinan la mentira y el consumismo; donde la propaganda y las modas deshumanizan y coaccionan a las personas?

Para vivir la libertad de los hijos de Dios, no basta con “ser descendientes de Abraham”, una fe sociológica, heredada; saber cosas de Jesús, de Dios. Se necesita la experiencia de resurrección, de redención.

Si no conoces a Jesús, no puedes disfrutar de su amor, de su entrega apasionada. Es el que nos enseña a ser hijos de Dios, porque él es el Hijo, el amado. Si es Hijo es heredero. Dios mismo habla en el Hijo, pues son uno. Jesús es la Palabra encarnada de Dios. El que la come y encarna la Palabra, recibe la potestad de ser hijo y puede dar testimonio con su vida. El hijo es libre no es esclavo.

La libertad es fruto de la verdad. Por eso nos hace libres, porque él es la Verdad. Cristo con su vida y su palabra, nos muestra la Verdad. ***Si os mantenéis en mi palabra seréis de verdad discípulos míos, conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.*** Cristo, Camino, Verdad y Vida nos salva, y nos hace hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Por eso y para eso, hemos de guardar su Palabra, custodiarla. No podemos dejar de dar cabida a la Palabra de Dios, pues, de lo contrario, seremos esclavos de cualquier “vocero”. Nuestro Dios es un Padre que siempre ama, por eso se acerca a nosotros, para que lo hagamos presente y no nos olvidemos de Él.

Jueves, 30 de marzo de 2023

“Que tu vida sea alegría para los que te rodean”

Gn 17,3-9 Serás padre de muchedumbre de pueblos.

Sal 104,4-9 Buscad al Señor y su fuerza.

Jn 8,51-59 Quien guarde mi palabra no morirá.

Dios vive con nosotros nuestro cada día, y nos habla con su Palabra. En Jesús, Dios se ha hecho hombre y nos dice claramente: Eres mi Hijo, el amado, mi predilecto: Escuchadle. Nos viene a decir: Soy tu Padre. Yo estoy siempre contigo, a tu lado.

Dios nos ama “con locura”, nos ha creado para que vivamos con Él y Él en nosotros, para que nuestra vida tenga sentido. Pero, ¿le conocemos? ¿Tenemos trato personal con Jesús, le escuchamos y amamos en los hermanos que Él encarna? Necesitamos creer que somos profundamente amados por Dios, que nada nos puede separar de su Amor, y nuestra vida será fecunda.

Dios tiene para cada uno de nosotros un proyecto de vida: Pongo mi amor en ti y lo grabo en tu corazón, seré tu Dios y tú serás mío. Jesús vivió en plenitud esta alianza; por eso nos propone con su vida y su palabra vivirla con esperanza: ***Si alguno guarda mi Palabra, nunca morirá.***

Desde la realidad nuestra vida tiene poca proyección. Humanamente tenemos poco que aportar; pero, con Dios, nuestra vida tiene un valor eterno. Soy pobre, pero con Dios tengo su riqueza, puedo ser libre si me dejo amar primero; tener paz, alegría y esperanza si escucho la Palabra y la vivo; puedo compartir el Dios Vivo que llevo dentro y hacer felices a otros ayudándoles a descubrir y gozar del verdadero rostro del Dios Amor.

¿Es posible? ¿Qué puedo yo, Señor? ¿Qué nos dice la Palabra de Dios? Deja que la Palabra sea tu maestra. ¡Escúchala!, y deja que inunde tu corazón, para que no entre nada más.

Yo soy tu Dios y estoy siempre contigo, y sé que todo es posible para el que cree.

Viernes, 31 de marzo de 2023

“¿Hago yo las obras de Dios, mi Padre?”

Jr 20,10-13 El Señor está conmigo, cual campeón poderoso.

Sal 17,2-7 El Señor es mi roca y mi baluarte.

Jn 10,31-42 El Padre está en mí y yo en el Padre.

Muchas veces vivimos ajenos a la Presencia de Dios, como si Dios se quedara “en el cielo”, distante; cuando la realidad es que no está lejos de nosotros, pues en Él vivimos, nos movemos y existimos.

Jeremías nos relata su experiencia: ***El Señor está conmigo, cual campeón poderoso.*** Pero es Jesús quien nos revela: ***El Padre está en mí y yo en el Padre.*** Y en otro momento nos asegura: **Si alguno me ama, mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.** No estamos solos, Dios está permanentemente unido a nosotros y a todo lo existente; mejor aún, todo lo que existe, vive y permanece en Él.

Dios nos habita, vive en nosotros y nosotros en Él: Estamos totalmente divinizados por Dios. Su Presencia, como decía S. Agustín, es *“más íntima que nuestra propia intimidad”*. Esta inhabitación de Dios no significa “poderle controlar”, pues *“Dios es más trascendente que todo lo que poseo”* (S. Agustín). Es su Presencia la que estamos llamados a experimentar, a disfrutar, para vivir la grandeza de ser hijos de Dios.

Dios está en mí para protegerme; como lo hace la madre con el bebé que ama, lo cuida y le da vida con su alimento. Dios es Vida, y está en mí para darme Vida. Dios es Amor, y nos ama hasta querer hacernos uno con Él. Al hacernos a su imagen y semejanza nos garantiza la libertad y la dignidad, llenándonos de alegría y esperanza.

Ayúdanos, Señor, a vivir unidos a Ti. Danos fe, para que nuestra vida, la pobreza de nuestro barro, la modeles a tu voluntad. Ayúdanos a no tener miedo al mundo, ni al futuro, ni al presente, ni a nuestra debilidad.

El Señor nos ha puesto en el ahora, para que, unidos a Él seamos testigos de su amor.

Martes, 28 de marzo de 2023

“Jesús, atráenos hacia Ti para tener Vida”

Nm 21,4-9 Habló el pueblo contra Dios.

Sal 101,2-21 Señor, escucha mi oración.

Jn 8,21-30 ¿Quién eres tú?

Si no tenemos muy claro quiénes somos y para qué vivimos, nos vendrá la queja y el egoísmo. Sin Dios, sólo nos queda nuestra miseria. Si no descubrimos y experimentamos que somos hijos muy amados de nuestro Padre Dios, querremos utilizarle para que solucione nuestros problemas; hablaremos contra Dios y contra los hombres, y echaremos la culpa a los demás de nuestras dificultades, como hizo el pueblo judío en el desierto.

Podemos preguntar a Jesús: ¿Quién es? Y la respuesta la encontramos en su Palabra. Por tanto, ¿qué nos queda? Escucharla, no se trata de oírla, sino de escucharla. En ella nos habla del Padre. Es quien le envía y son uno.

En este día de Cuaresma, Jesús nos invita a una conversión, a una transformación en Él; por tanto, requiere conocerle. Así, si de verdad escucháis la Palabra y la guardáis, se hará efectiva la alianza; seréis de mi propiedad personal, mis elegidos, mis consagrados.

Te doy mi Palabra para que el pueblo me escuche y me crea. Así es como Dios se acerca a nosotros para que lo hagamos presente en nuestras vidas y no nos olvidemos de Él. Porque, ¿qué es vivir?: **¡La vida es Cristo!**

Decía S. Ireneo: El Señor hace una alianza con cada uno. Por eso cuando nos olvidamos de Dios, necesitamos volver a la Palabra para hacerla vida. Hay veces que nos prueba con sufrimientos, otras con tentaciones..., para que hagamos presente a Cristo Jesús, que nos alimenta con su Palabra y con su Cuerpo, para que no vayamos solos, dejando que la amistad de Dios nos acompañe. Elige amar para que el amor de Dios te acompañe. Escucha la Palabra y obedece, pues tu vida está en Él.

Domingo, 2 de abril de 2023

Domingo de Ramos

“Dios tiene pasión por ti... ¡Apasíonate, tú, por los demás!”

Is 50,4-7 El Señor me ha dado lengua de discípulo.

Sal 21,8-24 Anunciaré tu nombre a mis hermanos.

Flp 2,6-11 Se humilló, obedeciendo hasta la muerte.

Mt 26,14-27,66 ¿Qué queréis darme, y yo os lo entregaré?

- Señor Jesús, a pesar de que me has abierto el oído, para escuchar tu palabra salvadora; y me das lengua de discípulo, para hacer saber al cansado, que Tú eres el Descanso, hoy me veo reflejado en la actuación del pueblo judío. Un día te aclamo con entusiasmo: ***¡Bendito el que viene en nombre del Señor!***; y otro, te vendo por unas “monedas” y digo: ***¡Crucifícale!*** Ayúdame a escucharte, a disfrutar de tu Presencia, para ser constante en tu seguimiento.

- Hijo, no te quedes lamentando tus fallos; trata más bien de vivir y experimentar lo amado que eres. Yo te amo en tu pobreza. Te quiero tanto, que quiero vivir tu misma vida; por eso, no dudé en dejar mi condición divina, para ser igual a ti, tomé tu misma carne. Déjame entrar en tu vida, para construir una historia de Amor, para que tú llegues a ser mi boca, mis manos, mis pies...

- Gracias, Jesús, por tu “locura de Amor”, que no llego a comprender y perdona por ser desagradecido. Gracias, Jesús, por hacerte “uno de tantos” y dar tu vida para rescatar la nuestra. Gracias, por hacerte comunión. Inventas otra locura: ¡Te haces pan! Te quedas en la eucaristía, y en los hermanos para amarnos y abrazarnos de una manera física, porque es lo que mejor entendemos.

Tomad, comed, esto es mi cuerpo. El que venga a mí no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed.

Tú vales hasta la última gota de sangre de Dios. Es la sobreabundancia de su amor.

¡Qué pena! Estamos delante de Dios y no lo reconocemos.

Pautas de oración

Hosanna al hijo de David



Bendito el que viene en nombre del Señor

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES